

FORMAS DE PERFECTO EN —AU—, —EU—, —IU—, —OU— EN VALERIO MAXIMO: CARACTERES DE UNA ALTERNANCIA MORFOLOGICA

por María Asunción SANCHEZ MANZANO

El objeto de nuestro interés está constituido por la distribución de las formas de perfecto llamadas «breuiores», «kontrahierte» o «synkopierte»¹ y de las que con ellas alternan en los paradigmas («longiores», «unkontrahierte»...). Preferimos, eso sí, las denominaciones de «formas con característica —u—» y «formas sin característica —u—»².

Punto de partida del análisis puede ser la consideración de lo que tienen en común los grupos de —au—, —eu—, —iu— y —ou—, aparte de la alternancia misma, entrando ya en los rasgos que ésta reviste: la ausencia de —u— es general en pluscuamperfecto de subjuntivo y en el infinitivo de perfecto activo. A este respecto, es conocida la crítica de Cicerón en contra de las formas con —u— representadas por «nouisse» y «iudicauisse»³ y la de Quintiliano, en el mismo sentido, tomando como ejemplos «audiuisse», «sciuisse», «conseruuisse»⁴. En cambio, una diferencia que nos impide generalizar las conclusiones, aunque sean semejantes en los distintos grupos, es el número de formas que los constituyen: el grupo de —au— es considerablemente más numeroso que los tres restantes. Algo parecido hemos de decir sobre el alcance de las afirmaciones que puedan hacerse a la vista del conjunto de formas pertenecientes a un mismo tiempo verbal: hay tiempos que se usan con mucha frecuencia, mientras que lamentamos la falta de datos acerca de otros.

a) El grupo de —au—.

La distribución de formas es la siguiente:

Perfecto de indicativo	N.º de formas	%
—Asti	6	9,09
—Astis	3	4,54
—Arunt	28	42,42
—Auerunt	29	43,93

Total: formas con —u— 29 = 43,93 %
formas sin —u— 37 = 56,06 %

(1) Así las nombran respectivamente el *Thesaurus linguae latinae*. Leipzig 1900 sqq., P. SOMMER, *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre*. Heidelberg 1914 (2.ª Ed.) y R. KÜHNER-F. HOLZWEISSIG, *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*. Hannover, Hahnsche, 1912.

(2) Las que preferimos no hacen referencia a la génesis, poco clara, de la alternancia.

(3) Cic. orat. 157.

(4) Quint. inst. VI. 17, 21.

<i>Pluscuamperfecto de indicativo</i>	<i>N.º de formas</i>	<i>%</i>
—Aram.....	1	1,449
—Aueras.....	2	2,898
—Auerat.....	53	76,81
—Auerant.....	12	17,39
—Arant.....	1	1,449

Total: formas con —u— 67 = 97,1 %
formas sin —u— 2 = 2,89 %

<i>Futuro perfecto de indicativo</i>	<i>N.º de formas</i>
—Auero.....	1
—Auerit.....	1
—Auerint.....	1

Total: formas con —u— 100 %

<i>Perfecto de subjuntivo</i>	<i>N.º de formas</i>	<i>%</i>
—Auerim.....	1	4,54
—Auerit.....	16	72,72
—Arit.....	4	18,18
—Arint.....	1	4,54

Total: formas con —u— 17 = 77,27 %
formas sin —u— 5 = 22,72 %

<i>Pluscuamperfecto de subjuntivo</i>	<i>N.º de formas</i>	<i>%</i>
—Assem.....	1	1,19
—Auisset.....	2	2,38
—Asset.....	66	78,57
—Auisent.....	1	1,19
—Assent.....	14	16,66

Total: formas con —u— 3 = 3,57
formas con —u— 81 = 96,42

<i>Infinitivo de perfecto</i>	<i>N.º de formas</i>	<i>%</i>
—Asse.....	26	100

Las conclusiones que sugieren los datos expuestos deben atender a:

— La falta de —u— en las segundas personas del perfecto de indicativo, falta que se hará general en el latín tardío, es ya un rasgo presente en Valerio Máximo.

— La elección de la variante con —u— es casi general en pluscuamperfecto de indicativo.

— En el infinitivo de perfecto es general la forma en —asse—; las formas sin —u— dominan el paradigma de pluscuamperfecto de subjuntivo.

En un intento de explicación y justificación de estos hechos, hemos investigado el comportamiento de los verbos cuyas formas emplea Valerio Máximo, y los resultados pueden resumirse así:

— Hay testimonios de la tendencia a que las formas de pluscuamperfecto de subjuntivo y de infinitivo de perfecto no lleven —u— en la trayectoria que puede observarse a lo largo de la lengua literaria cronológicamente anterior a la época en que escribe nuestro autor y en las obras de este mismo siglo I d. C. en verbos como: «habito», «ignoro», «lacero», «iuro», «libero», «laudo», «libo», «iudico» y «excogito»⁵.

— Igualmente advertimos la tendencia a no emplear formas con —u— en las segundas personas del perfecto de indicativo en «iuro», «habito», «lacero», «excogito», «libo», «libero», «laudo» y «comparo»⁶.

— En cuanto a la tercera persona de plural de perfecto de indicativo, la alternancia entre formas con y sin —u— se aprecia en «dubito», «comparo», «habito», «lacero», «laudo», «iuro» e «intro»⁷.

— La información es escasa en lo que trata del pluscuamperfecto de indicativo, pero de ella se deduce la existencia de ambos tipos, con predominio quizás de la —u—.

— Algo semejante observamos respecto al perfecto de subjuntivo. Como ejemplos de preferencia generalizada por las formas sin —u— podemos citar, entre los verbos utilizados por nuestro autor, «libero», «maculo» y «puto». Sin embargo, encontramos en Valerio Máximo «liberauerat» en 5, 6, 8; «maculauerat» en 2, 7, 1, aunque «putaram» en 7, 2, 2, «putarit» en 5, 4, 7, «putasset» en 4, 7, 1 y «putasse» en 1, 7, 8.

— Los verbos «cumulo» y «dimico» son palabras poco corrientes en los tiempos del sistema de perfecto; eso hace que sean difícilmente contrastables formas como «dimicasset» de 3, 2, 24 y «cumulasse» de 8, 13, ext. 6.

Encontramos, por lo demás, algunos casos de contraste en Valerio Máximo:

— «Dubitauerunt» 1, 1, 19 y 2, 7, 3; «dubitarunt» 8, 14, ext 3⁸.

(5) Podríamos añadir «inquino» e «inundo», pero las noticias sobre las formas que de estos verbos que interesan para ilustrar nuestra observación, son posteriores a la época de Valerio Máximo.

(6) Cf. NEUE-WAGENER, *Formenlehre der lateinischen Sprache*. Band III. Berlin, Calvary & Co. 1897, pág. 479 y *Thesaurus linguae latinae* en los lemas correspondientes.

(7) Las formas de «ignoro», «iudico» y «libo», que podíamos añadir, son posteriores a la época de nuestro autor. Este tipo de información tiene su fuente principal en el *Thesaurus*.

(8) Cf. NEUE-WAGENER, op. cit. Band IV Leipzig, O. R. Reiland, 1905, pág. 118 acerca de formas semejantes en otros autores.

— «Existimauerunt» 2, 9, 2; 5, 6, 8; 7, 8, 1 y «existimarunt» 2, 10, ext 2⁹.

— «Putauerunt» 6, 3, 8 y «putarunt» 6, 1, 10¹⁰.

— «Superauerit» 5, 7, ext 1 y «superarit» 7, 6, ext 3.

— «Impetrauisset» 3, 6, 5, «inpetrauisset» 4, 7, ext 1 y «impetrassent» 2, 9, 8¹¹.

Cabe todavía matizar los datos obtenidos con la relatividad que introduce la duda sobre formas allí donde la tradición manuscrita no es unánime o es poco clara¹².

b) El grupo de *-eu-*.

Pocas formas del grupo figuran en la obra que nos ocupa:

— «Conpleuerunt» 4, 8, 5 parece ser la forma corriente¹³.

— En pluscuamperfecto de indicativo «deleuerant» 2, 8, 2 y 3, 8, ext 3 y «deleuerat» 2, 10, 6 es también lo esperado (cf. nota anterior).

— «Expleuerint» 8, 13, 3 ocupa la casilla del perfecto de subjuntivo (son, sin embargo, frecuentes las formas de este verbo sin *-u-*).

— No sorprenden «delesset» 3, 4, 7, «implessent» 2, 6, 16 y «explesse» 9, 4, 3.

En conjunto, puede asemejarse la distribución a la que observábamos para *-au-*.

c) El grupo de *-iu-*.

Guardando la distinción entre conjugaciones, atendamos primeramente a «peto», «quaero» y sus compuestos respectivos y «cupio». La *-u-* falta, si exceptuamos «petiuit» 9, 2, ext 5, «petiuerunt» 2, 2, 9 y la tercera persona de singular de «quaero» y «requiro» en perfecto de indicativo, que suele llevar *-u-*. La segunda de singular «quaesisti» recuerda, en 2, 2, 5, la falta de *-u-* en las segundas personas del grupo *-au-*. De «concupisco» tenemos «concupierit» en 4, 6, ext 1, que es la esperada¹⁴.

En la llamada «cuarta conjugación», «audio» merece un comentario particular: aparecen en Valerio Máximo:

— «Audiuit» 7, 2, ext 16 y 5, 10, ext 2 y «audiit» 1, 7, ext 6 y 8, 14, 5, «audierunt» 1, 7, 6 y 5, 1, 11.

— «Audiuerat» 1, 7, 2, «audierat» 5, 1, ext 3 y «audierant» en 4, 8, 5; 8, 9, ext 2; 2, 6, 1 y 5, 6, 9.

— «Audisset» 1, 7, 1; 4, 1, 12; 4, 3, 6; 8, 9, ext 2; 1, 1, 10; 5, 1, 1e; 5, 1, 8; 7, 3, 9, «audissetis» 8, 10, ext 1, «audissent» 6, 4, ext 1.

— «Audisse» 2, 2, 1; 4, 8, 5; 8, 8, 1 y «exaudisse» 1, 7, ext 8, y esta distribución no es del todo acorde con el gusto clásico¹⁵. Los verbos denominativos de este grupo¹⁶ presentan formas sin *-u-* a excepción de «puniuit» 6, 1, 11 y «uestiuit» 4, 8, ext 2.

Sobre «nequeo» citaremos «nequiuerunt» 1, 6, 7; 2, 8, 5 y 8, 11, ext 5; «nequiuerat» 4, 3, 14, «nequierat» 8, 1, absol 2; «nequisset» 3, 3, 1 pero «nequiuisse» 2, 7, 6. Queda una referencia a «scio»: «nescisti» 2, 6, 6 y «scisset» 5, 10, 3 y 3, 3, ext 1.

d) El grupo de *-ou-*.

Reúne los sistemas de perfecto de «nosco», «agnosco», «cognosco» e «ignosco», si nos fijamos en las formas que presenta la obra de Valerio Máximo. La *-u-* aparece en las formas de perfecto y pluscuamperfecto de indicativo y falta en pluscuamperfecto de subjuntivo a excepción de «agnouissem» 5, 1, 3, «ignouerit» es perfecto de subjuntivo en 9, 9. Como infinitivo de perfecto tenemos «nosse» en 2, 9.

Como conclusión adviértase que en la notable regularidad que se observa en el reparto de formas de uno y otro tipo, tiene una importancia determinante el tiempo gramatical elegido en cada caso.

Es éste, pues, un rasgo propio y característico del estilo de Valerio Máximo.

(9) «Existimauerunt» parece, en general, más frecuente que la forma sin *-u-* NEUE-WAGENER op. cit. IV pág. 135 sólo cita tres ejemplos (ciceronianos) de *-arunt* en este verbo.

(10) Sobre esta alternativa v. NEUE-WAGENER op. cit. IV pág. 294.

(11) La tradición no coincide en la lectura de las formas con *-u-* de la alternancia; v. C. KEMPF, *C. Valerii Maximi factorum et dictorum memorabilium libri nouem cum Iulii Paridis et Ianuarii Nepotiani epitomis*. Leipzig, Teubner, 1888, para estas cuestiones.

(12) Veintiseiete formas ofrecen ese tipo de duda dentro del grupo que seleccionamos en cuanto a *-au-*. La memoria de licenciatura que defendí en octubre de 1985 en la Universidad Complutense de Madrid da cuenta de todas las formas recogidas en Valerio Máximo a propósito de la alternancia de que nos ocupamos en este artículo; su título: «Variantes flexionales en Valerio Máximo.» El *Léxico de Valerio Máximo* de E. OTON SOBRINO, Madrid C.S.I.C., A-D 1977, E-M 1978, N-R 1984 reúne notas críticas sobre el texto publicadas posteriormente a la edición de KEMPF, pero es necesaria una revisión de la tradición manuscrita.

(13) V. *Thesaurus linguae latinae* en los lemas correspondientes.

(14) Cf. NEUE-WAGENER op. cit. III pág. 456.

(15) Según SOMMER op. cit. pág. 568, el paradigma de un verbo regular de la «cuarta conjugación» en perfecto sería: «audiui», «audisti», «audiuit», «audiuimus», «audistis», «audierunt», «audierim», «audieram», «audissem», «audiero» y «audisse».

Asimismo, en págs. 563-564, señala las preferencias de Plauto y de Terencio en la cuestión aquí expuesta y continúa: «Auch bei den Daktylikern und späteren Iambikern ist der kontrahierte Typus bevorzugt, häufiger vor *-s-* (laudasse) als vor *-r-* (laudaram); vielfach sind metrische Rücksichten massgebend. Caesar zeigt den gleichen Zustand.» Únase este comentario a lo dicho acerca del grupo de *-au-*.

(16) V. sobre la época de aparición de los perfectos de verbos denominativos de la «cuarta conjugación» con referencia a la de sus formas del sistema de presente en X. MIGNOT *Les verbes dénominatifs latins*. Paris, Klincksieck, 1969, págs. 17-21 y 49-51; no son perfectos recientes respecto a la época de nuestro autor.